



Los pastores de Lerín. Sus corralizas, corrales, ovejas, vacas y abejas

GARNICA CRUZ, Agustín

Zaragoza: edición del autor, 2019, 238 pp.

ISBN: 978-84-09-12231-8

El pastoreo es una actividad ligada al ser humano desde épocas prehistóricas, sin embargo, este oficio con tantos siglos de tradición y tan extendido por toda Navarra se encuentra en un momento crítico en gran parte de nuestro territorio. El cambio de los modos de vida, experimentado con intensidad en el mundo rural desde mediados del siglo XX, ha conllevado también un rápido abandono de muchas labores tradicionales, entre ellas la ganadería y el pastoreo.

No había pueblo hace unas décadas que no contara con varios pastores, aunque estuviera enclavado en una zona donde el primer motor de la economía fuese la agricultura. El dulero, el cabrero, el boyero, el machero o el pastor de cerdos eran oficios muy presentes en la sociedad tradicional; ellos se encargaban de ayudar en el cuidado de los pocos animales con que contaba cada unidad familiar, base fundamental de su economía. Junto a ellos, lejos de los más conocidos y destacados ámbitos pastoriles de la montaña navarra o de las rutas de trashumancia que desde los valles pirenaicos se dirigen hasta las Bardenas Reales, en la Navarra Media también ha existido una antigua tradición pastoril. Es el caso de la localidad de Lerín, analizado en esta obra por Agustín Garnica, lerinés asentado desde hace años en Zaragoza, donde es director del Instituto Aragonés de Administración Pública.

Autor de algunos artículos sobre temas locales, es este su primer libro, y en él –en palabras del propio autor– ha querido reconocer el trabajo de los pastores lerineses ante la inminente desaparición del pastoreo tradicional en este municipio de la Ribera del Alto Ebro, espacio geográfico compuesto por las poblaciones más meridionales de la Merindad de Estella.

Así pues, este volumen se propone como principal objetivo preservar la memoria del pastoreo en Lerín –de ovejas, vacas y cabras, principalmente– así como de las construcciones asociadas a este antiguo oficio –pozos, corrales, etc.–, de modo que no caigan en el olvido ni las personas que a él se consagraron ni las obras que legaron y que forman una parte muy importante del patrimonio local.

Por lo tanto, este trabajo no es un estudio etnográfico al uso, aunque realice un análisis muy detallado de los pastores, del ganado o de las construcciones pastoriles, ya que la finalidad del autor de estas páginas es principalmente rescatar del olvido una parte destacada de la historia local y ponerla en papel para que los actuales y futuros habitantes de Lerín la conozcan mejor y no la olviden. Algo de gran trascendencia en un futuro muy cercano, cuando el último de los pastores locales en activo –Miguel Rodríguez–

cuelgue el zurrón y abandone el cayado, poniendo de esa manera punto final a un oficio familiar con más de cien años de historia.

La primera parte de esta obra se centra en la gestión y distribución de las corralizas, elemento fundamental en el pastoreo de gran parte de Navarra y de gran relevancia en la sociedad de comienzos del siglo pasado. El inventario de los corrales de Lerín, que incluye unas referencias a las interesantes «cabañas redondas» de pastor, constituye asimismo una de las principales aportaciones de la publicación, a las que han de sumarse unos apuntes dedicados a las casetas y abejas dispersas por el término municipal.

La historia de los pastores y ganaderos de Lerín constituye la parte central del libro. En su elaboración, el autor se ha basado principalmente en las entrevistas realizadas a los últimos conocedores locales de estas actividades. Además de repasar sus historias y sus relaciones familiares con el oficio, se aporta información sobre el ciclo anual de la oveja rasa navarra, raza autóctona dedicada a la producción de carne, detallando sus momentos de parición, de esquila, marcado..., y otros aspectos también de interés como sus enfermedades y tratamientos o las historias de los temidos lobos.

Otro de los apartados que componen esta obra hace referencia a la trashumancia. Además de abordar una breve descripción de las vías pecuarias en Navarra y analizar las cañadas, traviesas y pasadas que tuvieron presencia en Lerín, como parte de la cañada real que comunicaba el valle de la Aezkoa con Milagro, Agustín Garnica nos descubre también la práctica de la trashumancia en esta villa, ya que todavía está vivo el recuerdo del traslado de las ovejas desde Lerín hasta Ochagavía, viaje que duraba unas cuatro o cinco jornadas a pie.

Un capítulo final relata la historia de la cooperativa denominada popularmente como «la Lechería» y ha sido realizado a partir del cotejo del *Libro de Actas* de esta sociedad. Aportación pertinente, ya que en bastantes casas de la localidad estuvieron presentes las vacas lecheras, tanto para consumo propio como para la venta de la leche sobrante.

Tal como destaca el etnólogo José Luis Acín Fanlo en el prólogo que ha preparado para esta edición, *Los pastores de Lerín* es un libro que desde lo local –el pastoreo en esta localidad– nos ayuda a comprender una manifestación cultural de alcance universal, por lo que resulta muy enriquecedor el trabajo realizado por su autor en este rincón de Tierra Estella, puesto que nos ayuda a comprender mejor el papel del pastoreo y la ganadería en el marco económico y social de toda Navarra.

David Mariezkurrena Iturmendi